

CAMINO DE ESCUCHA Y ORACIÓN CON LA

Palabra de Dios



11 JULIO 2021 - CICLO B

Domingo XV del Tiempo Ordinario



Para realizar esta Lectio divina te sugerimos lo siguiente:

- 1. Busca un espacio de silencio.** Corta con lo que estás haciendo. Acalla tu corazón; “entra en lo escondido”, donde nos ve el Padre.
- 2. Busca un Rostro de Jesús** (estampa, ícono, imagen). Ponte delante de él. Enciende una vela. Déjate mirar... Silencio.
- 3. Inicia esta Lectio divina con el saludo:** “*En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*”
- 4. Únete a toda la Iglesia que ora al Padre;** nunca estamos solos en la oración, donde está el Señor están los hermanos.
- 5. Ten en cuenta la humanidad entera,** con sus gozos y esperanzas; tristezas y angustias... Estás orando en el corazón del mundo.
- 6. Si haces esta oración en familia, en grupo, en comunidad.... podéis al final compartir,** con mucha sencillez, con pocas palabras, **lo que el Espíritu Santo ha orado en vosotros.**
- 7. Sigue, de manera pausada, el esquema sugerido y que comienza por la Invocación al Espíritu Santo.** Déjate llevar por él. Hazlo sin prisas.

¡Ven, Espíritu Santo!

VEN A MÍ, ESPÍRITU SANTO,
ESPÍRITU DE SABIDURÍA:
DAME MIRADA Y OÍDO INTERIOR
PARA QUE NO ME APEGUE A LAS COSAS MATERIALES,
SINO QUE BUSQUE SIEMPRE LAS REALIDADES DEL ESPÍRITU.

VEN A MÍ, ESPÍRITU SANTO,
ESPÍRITU DE AMOR:
HAZ QUE MI CORAZÓN
SIEMPRE SEA CAPAZ DE MÁS CARIDAD.

VEN A MÍ, ESPÍRITU SANTO,
ESPÍRITU DE VERDAD:
CONCÉDEME LLEGAR AL CONOCIMIENTO DE LA VERDAD
EN TODA SU PLENITUD.

VEN A MÍ, ESPÍRITU SANTO,
AGUA VIVA QUE LANZA A LA VIDA ETERNA:
CONCÉDEME LA GRACIA DE LLEGAR
A CONTEMPLAR EL ROSTRO DEL PADRE
EN LA VIDA Y EN LA ALEGRÍA SIN FIN. AMÉN.

«Envía tu Espíritu Santo sobre nuestras almas y haznos comprender las Escrituras inspiradas por él; y a mí concédemelas interpretarlas de manera digna...» "No se puede comprender el sentido de la Palabra si no se tiene en cuenta la acción del Paráclito en la Iglesia y en los corazones de los creyentes».

(Benedicto XVI, Verbum Domini, 16)



Invocación al Espíritu cantada: **Ven Espíritu** - Nico Montero.
https://youtu.be/ppGT8_8MsHs



«Llamó a los doce y los fue
enviando de dos en dos»
(Mc 6, 7)

1. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Evangelio de San Marcos Marcos 6, 7-13

En aquel tiempo, llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevasen sandalias, pero no una túnica de repuesto. Y decía: «Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, en testimonio contra ellos».

Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

PALABRA DEL SEÑOR

Breve comentario

Hay un pasaje en el evangelio de San Marcos en el que Jesús “**constituyó a los doce**”, para “**que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, con autoridad de expulsar demonios**” (Mc 3, 13-15). Pues bien, en este pasaje de hoy se cumple la segunda parte de este texto, “**Jesús llamó a los doce y los envío de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos**”. Es una decisión soberana suya. Les envía a compartir su misión. Acaban de rechazar a Jesús en su patria, Nazaret, que le cierra sus puertas (Mc 6,1-6), y con este envío Él abre la puerta del Evangelio al mundo entero. Esta misión es una anticipación pascual de lo que será el **camino universal y misionero de la Iglesia** entera desde la Pascua de Jesús hasta que vuelva.

“De dos en dos”. Es un ministerio compartido. No es de acción, ni de pensamiento, ni de vida solitaria; y no es una vocación a la soledad, en un ejercicio individualista. La vida compartida “de dos en dos” es signo de Iglesia germinal, **experiencia de evangelio vivo**. Son testigos de una vida de oración y diálogo en común, una vida de fraternidad. Y también favorece la seguridad frente a la intemperie (Cf. Tob 5,4-22). Por otra parte el testimonio de dos era lo requerido en los tribunales (Dt 17,6) y así servirá también para testificar la verdad del Evangelio ante todos los pueblos. Del mismo modo, el caminar acompañados evitará caer en las excentricidades de los predicadores vagabundos.

«"De dos en dos" es un ministerio compartido, signo de Iglesia germinal, experiencia de evangelio vivo»





«Son enviados a ofrecer la experiencia del Reino»

Y por último, la **ayuda mutua** será imprescindible para el arduo camino de la misión. De dos en dos, y Jesús en medio: delante para guiarlos, al lado para sostenerlos y detrás para levantarlos...

“Dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos”. Es una misión para ofrecer la salvación/curación que trae Jesús con su misericordia, tal como dice el salmo de hoy: “muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación”. Ellos son **enviados a ofrecer la experiencia del Reino** que se ofrece como curación y sanación, en una lucha contra el mal (espíritus inmundos) que opprime el corazón de la persona, la humanidad y el cosmos. Esa es la “autoridad” que le otorga Jesús, la de liberar, sanar y redimir de las cadenas del pecado y de la muerte, que se ha apoderado del mundo a través de la injusticia, la opresión y la mentira. No es el poder de este mundo, sino la autoridad de la misericordia.

“Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto para la faja; que llevasen sandalias pero no una túnica de repuesto”. El pueblo de Israel salió de Egipto, en el Éxodo, con sandalias en los pies, con un bastón... pero sin pan, sin alforja, sin dos túnicas,... con lo puesto. Entonces caminaron colgados del amor del Padre. Fue Él quien los condujo por el desierto, les dio de beber, les alimentó y los introdujo en la tierra prometida. Ahora, con este envío de Jesús, es la misión del nuevo éxodo (J. Marcus), donde los Doce no necesitarán llevar consigo el equipaje de los viajeros (vestidos, comida, sandalias), porque el Señor los proveerá (Cf. Mt 6,25-34), los vestirá, los alimentará y los defenderá. Hay que vivir también colgados del amor del Padre. Basta con ir llenos de confianza y abandono en sus manos.



“Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel lugar”. No van como filósofos ambulantes, ni piden como mendigos y no son comerciantes que venden un producto. **Ellos ofrecen y comparten el Evangelio**. Por eso suscitan gratuidad y vida compartida, estableciendo lazos de nueva familia (“quedaos en la casa donde entréis”). Son recibidos en la mesa de las casas, dan y reciben, son creadores de fraternidad en los hogares donde son acogidos. No son los “ciudadanos del imperio romano” que avasallan por la fuerza, no son “los judíos de la pureza religiosa” que la imponen con la ley. **“Saludad con la paz”** (Lc 10,5). Son la fraternidad nueva que acogen, dan, curan y crean comunidad nueva. Son parábola de Dios hecha familia sobre el mundo (X. Pikaza).

Pero también participarán del rechazo y la incomprendión. **“Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marchar sacudíos el polvo de los pies para probar su culpa”**. El rechazo que a veces suscita el evangelio no es una negación cortés del mensaje, también puede ser la persecución y la muerte (Cf. Mc 13,9-13). Recordemos también como la semilla del Evangelio puede “caer en terreno pedregoso o en abrojos” (Mc 4,5-7), y eso significa que no fructifica “por las tribulaciones y las persecuciones” (Mc 4,17); o también por las “preocupaciones del mundo, la seducción de las riquezas... invaden la semilla y no fructifica” (Mc 4,19). Entre la persecución y la seducción del mundo se debaten los misioneros del Evangelio. De ambas cosas hay que “sacudirse el polvo de los pies”.

“Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban”. Esta misión está caracterizada por un brillante éxito. Éxito y rechazo se mezclan. Y así, las persecuciones e incomprendiciones expresan el rechazo, muerte y sufrimiento de Jesús; y, por otra parte, los milagros (expulsión de demonios), la curación de los enfermos, manifiestan el poder vivificante de su resurrección. Entre estos dos polos vivió Jesús, fue la misión de la Iglesia naciente, y lo es la misión de la Iglesia en el momento presente.



2. MEDITACIÓN.

¿Qué me dice a mí el texto de la Palabra de Dios?

TE SUGERIMOS:

- Si es una escena del Evangelio, “entra en ella” y participa de los diálogos, sentimientos, actitudes... Haz una “composición del lugar”.
- Dale vueltas a una o dos frases, esto es “rumiar la Palabra”... Recordarla es: darle vueltas en el corazón.
- Si te llama la atención unas palabras o frases, “musítalas dentro de ti”... meditando... despacio.



- Vuelvo a leer despacio la Palabra de Dios y me detengo en aquello que más me llama la atención.
- Doy vueltas a una o dos ideas que más han llegado a mi corazón. Medito, “comulgo” y guardo la Palabra.
- Lo hago con sencillez, dejándome llevar de la Palabra que hemos proclamado y leído.

3. ORACIÓN.

¿Qué le digo al Padre a partir del texto proclamado?

«Recuerden que a la lectura de la Sagrada Escritura debe acompañar la oración para que se realice el diálogo de Dios con el hombre, pues “a Dios hablamos cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos sus palabras».

(Concilio Vaticano II, Dei Verbum 25)

Con humildad puedo decirle estas palabras u otras parecidas, de “petición, intercesión, agradecimiento y alabanza”:

SAL 84, 9AB-10. 11-12. 13-14

R. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:

«Dios anuncia la paz
a su pueblo y a sus amigos».
La salvación está cerca de los que lo temen,
y la gloria habitará en nuestra tierra. **R.**

La misericordia y la fidelidad se encuentran,
la justicia y la paz se besan;
la fidelidad brota de la tierra,
y la justicia mira desde el cielo. **R.**

El Señor nos dará lluvia,
y nuestra tierra dará su fruto.
La justicia marchará ante él,
y sus pasos señalarán el camino. **R.**



PARA ORAR JUNTOS

Oramos con el Salmo de hoy:

- **“Los que le temen”.** Otras traducciones: los fieles, los amigos, los creyentes... No significa los que “tienen miedo”, sino los que confían y se acercan al Señor. Los que acogen con asombro y disponibilidad la salvación: ese es el “temor de Dios”.
- **“La misericordia y la fidelidad”.** Pareja que expresan el amor de Dios: es misericordia, ternura, comprensión.... Su amor que se vuelca en el pecado (misericordia); amor que es permanente, siempre fiel, para siempre, incondicionalmente (fidelidad). Hay otro binomio en el Salmo: justicia y paz, que se besan.
- **“Lluvia”.** La lluvia viene de las nubes, del cielo, de lo alto. Es la gracia de Dios, su ternura, su Palabra. Y la tierra somos nosotros: los que acogen la lluvia de su gracia, de su amor y producen fruto.
- **“La justicia”.** La marcha la encabeza el Señor con su justicia. Este camino, abierto por Él, lo podemos recorrer nosotros detrás de sus pasos. La justicia es su victoria que abre una nueva senda por el mundo. Esa es nuestra esperanza.



Podemos orar con esta canción: **Vayan de dos en dos**
<https://youtu.be/bRuSvpsDCrw>





**«Tu rostro buscaré, Señor,
no me escondas tu rostro»**

4. CONTEMPLACIÓN. Me dejo mirar y miro

«¿Qué es esta oración? Santa Teresa responde: “No es otra cosa oración mental, a mi parecer, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama” ».

(Santa Teresa de Jesús, Libro de la vida, 8)

- Con sencillez me pongo delante del Señor y me dejo mirar por Él. Su mirada es de amor, ternura, compasión, paz...
- También con sencillez le miro y descubro su presencia en mi vida, en mi corazón.



Vemos este vídeo y damos vueltas al “equipaje” que nos impide ser libres para llevar adelante el **encargo misionero** que nos hace Jesús: **abre tus manos y tu corazón** y deja que sea Él quien te vacíe y te llene de su presencia:

Sin equipaje. XV Domingo del Tiempo Ordinario / Verbo Divino.

<https://youtu.be/wEgTc5bFdcY>



5. COMPROMISO. ¿Qué alienta en mí la Palabra de Dios?

Este paso del **compromiso** es muy importante. **La Palabra debe dar fruto en nuestra vida:** es don, pero es encargo de misión también. Recordemos:

«Al oír estas palabras les llegaron hasta el fondo del corazón y le preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: ¿Qué hemos de hacer, hermanos?».

(Hech 2, 37)

Lo hacemos en un doble momento:

- **Primero: ¡ACÓGEME!**
Me paso a las manos de Jesús

“Aquí estoy”.
“Transfórmame”.
“Hágase tu voluntad”.
“Hazme de nuevo”.

- **Segundo: ¡ENVÍAME!**
Me paso al camino de Jesús

“Iré donde mis hermanos”.
“¿Quéquieres que haga?”.
“¿Qué paso nuevo me pides en mi vida?”.
“¿Dónde me envías?”.
“¿Dónde me necesitas?”



SABIDURÍA PARA LA MISIÓN:

Todos los días ofrecemos este camino para el compromiso: ¡Acógeme! y ¡Envíame! Con el Evangelio de hoy lo vamos a explicar; y con dos palabras muy queridas del Santo Padre Francisco: *discípulos misioneros*.



- Los discípulos fueron llamados por Jesús para “estar con él” (discípulos). Vueltos a su amor, a su mirada. **¡Acógeme!** Es ahí desde donde podemos realizar la misión, tal como nos pide hoy: colgados de su cuello, con entera confianza. Él nos dará todo: el vestido, la comida; será nuestra defensa... Por lo tanto, me paso a las manos de Jesús ¿Cómo hacerlo?.
- Los discípulos fueron “enviados a su misma misión” (misioneros). Vueltos a la misión desde Él. **¡Envíame!** A sanar, a liberar del espíritu del mal, a imponer las manos para curar... a caminar de aldea en aldea, de barrio en barrio... nos dice el Evangelio de hoy, como un nuevo éxodo. Me paso al camino de Jesús ¿Cómo pasarse a su misma misión? ¿A dónde me envías? ¿A “la otra orilla” tal vez?



ORACIÓN PARA FINALIZAR (DOMINGO XV DEL TIEMPO ORDINARIO)

La luz de la verdad, ¡Oh Dios!, guíe a los que andan extraviados, para que puedan volver al camino de la santidad; y concede a todos los cristianos rechazar lo que es indigno de este nombre y cumplir cuanto en él se significa. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.



«Llamó a los Doce y los fue
enviando de dos en dos»

Mc 6,7

